

La contaminación baja a niveles históricos durante el coronavirus



El estado de confinamiento en el que nos encontramos evita la expansión del coronavirus y, como consecuencia directa, están disminuyendo notablemente los niveles de contaminación, mejorando así la calidad del aire de nuestro planeta. Tras unas cuantas semanas de confinamiento debido al coronavirus, una de las escasas razones por las que las personas abandonan su vivienda es para hacer la compra.

Esta pandemia ha revolucionado a toda la sociedad mundial y, cuando termine el estado de confinamiento, existen multitud de preguntas de cuál será el nuevo paradigma social y económico que marcará el ritmo de la población durante los próximos meses.

A pesar de todo, en medio de toda esta incertidumbre en la que nos encontramos, sí hay un beneficiario inesperado de esta pandemia: el planeta, dado que durante este período la **calidad del aire** ha mejorado notablemente en muchas ciudades y **han disminuido las emisiones** de gases invernadero.

Veamos algunos ejemplos de cómo han caído las emisiones:

Contaminación en España



La localidad donde más han caído los datos de contaminación es Arrecife, en la provincia de Las Palmas, donde la reducción de las emisiones supera el 90%.

Después, podemos encontrar un grupo de las 15 ciudades más pobladas del país, donde Palma de Mallorca encabeza las reducciones, donde se marca un descenso medio del 74% del nivel de NO₂ en esas tres primeras semanas de confinamiento. Tras la capital de las Islas Baleares, se encuentran las ciudades de Vigo, Valencia y Alicante, las tres con una disminución del 65% aproximadamente. En Madrid, la caída en el mismo periodo de tiempo ha sido del 55,9% y en Barcelona del 60%.

La AEMA señala que las condiciones climáticas *“pueden contribuir significativamente a las reducciones semanales que se ven en las concentraciones de contaminantes”*.

¿Cuál es la situación de la contaminación en Europa?

Italia es uno de los países de Europa que peor lo está pasando durante la crisis del coronavirus. Desde el 9 de marzo, los niveles de NO₂ en la ciudad de Milán y en otras partes del norte de Italia se **han reducido aproximadamente en un 40%**, ya sea por el parón industrial y la reducción del tráfico, que representa la mayor parte de las emisiones de dióxido de nitrógeno en Europa.

Una situación muy parecida a la que vive España se ha producido en el resto de los países europeos con las medidas de confinamiento. Según los datos que desprende la AEMA, en todas las capitales de la Unión Europea la contaminación ha disminuido considerablemente.

Liubliana (Eslovenia) es la capital europea donde los niveles de dióxido de nitrógeno (NO₂) han descendido más, un 54,4%. Nicosia (51,6%), París (51,5%), Luxemburgo (51%), Madrid (49,5%), Roma (47,6%) y Lisboa (47,4%) se encuentran en los primeros puestos en esos descensos de NO₂.



¿Y en China?

La ciudad china de Wuhan sufrió un estricto cierre de todas sus actividades y prohibió la movilidad de todos sus habitantes desde finales de enero a causa del nuevo coronavirus. Según la NASA, los niveles del **dióxido de nitrógeno** en el este y el centro de China han sido **entre un 10% y un 30% más bajos de lo normal**.

En Corea del Sur, otro de los primeros países afectados por el coronavirus y que más rápidamente tomó medidas para frenar su propagación, también cayeron de manera sustancial los niveles de NO₂. Se trata de un territorio afectado por las altas emisiones de sus muchas **centrales eléctricas de carbón** y por las instalaciones industriales de su país vecino, China.



¿Qué pasa con el CO2 que emitimos en nuestras casas?

Internet, calefacción, electricidad... el confinamiento ha aumentado la huella de CO2 de nuestras casas y, a pesar de que las emisiones han caído en todo el mundo, los expertos piden que nos concienciamos de mantener una correcta eficiencia energética doméstica.



Solo en los diez primeros días de confinamiento en España, el **tráfico de las redes IP** (por Internet) **aumentó casi un 40%**, mientras las llamadas móviles lo hacían el 50%, y el uso de datos por esas redes el 25%. Por otro lado, el tráfico de plataformas de mensajería instantánea como WhatsApp se multiplicaba por cinco, según los expertos.

El teletrabajo aumenta la huella de carbono en nuestros hogares, pero el impacto aumentaría con el desplazamiento en automóvil a la oficina, que añadiría consumo de combustible.

Durante este confinamiento no podemos salir a comprar bombillas ni electrodomésticos más eficientes, pero sí poner la calefacción a una temperatura agradable, no demasiado alta, aprovechar la luz natural abriendo cortinas y persianas, secar la ropa al sol si se puede y mantener sin polvo las bombillas para mejorar la mayor luminosidad. También se puede contratar a algún operador que apueste por energías renovables y cambiar la tarifa de la luz.

Fuentes: EL PAÍS, Sostenibilidad, EFE VERDE,